



Reseñas

Democracia y Educación

Carlos Arturo Londoño Ramos*
DEWEY, John.**



* Profesor titular
Escuela de Filosofía
Universidad Pedagógica y Tecnológica de
Colombia.

** Trad. Lorenzo
Luzuriaga, Madrid:
Morata, 2001. 319 p.



Esta obra es una de las más antiguas empleadas en la educación pedagógica, desde que en Colombia y en América Latina en general, se produjo la preocupación por la pedagogía activa, denomina Adolphe Ferrière, Escuela Nueva.

La obra contiene prácticamente la síntesis de la concepción de Dewey sobre la educación. En general se considera la educación como una función social que posibilita la reproducción de la sociedad en todos los aspectos

del aprendizaje tanto en la educación formal escolar como en la informal o extraescolar.

La sociedad educa, de una parte sobre la base del condicionamiento y de otra, considerando la participación. El condicionamiento se ejerce por medio de la aprobación y de la desaprobación en múltiples formas de premio y castigo (estudiadas ampliamente por el actual conductismo); si bien esta forma del aprendizaje es común a toda sociedad y en cuanto tal hay que contar con ella, es también necesario introducir cambios en esta forma de aprendizaje puesto que transmite fundamentalmente tradiciones y hábitos mecánicos de pensar y actuar. La educación debe incentivar fundamentalmente la partici-

pación promoviendo, por medio de la acción, el desarrollo de las capacidades o poderes (retomados actualmente con el término de "competencias"), la ampliación de la comprensión de saberes, la multiplicación de las relaciones entre la escuela y la sociedad, y la ética educativa.

La ética educativa se orienta por un ideal democrático, es decir, por los intereses comunes de las sociedades modernas en cuanto a la formación de ciudadanos participantes y conscientes de los programas políticos, en la actitud reflexiva de la ciencia y en la difusión de la capacitación para el trabajo.

En especial una ética educativa está dirigida hacia la formación de una actitud científica considera como fundamental para desarrollar de una manera de pensar abierta, que pueda considerar el examen de todas las ideas con amplitud de espíritu, que tenga en cuenta

diversas perspectivas y las consecuencias que se derivan tanto los planteamientos intelectuales como de las acciones prácticas. El tener en cuenta las consecuencias y no solamente convicciones, es para Dewey una ética basada en la responsabilidad. La ética educativa que adopta el modelo de la "actitud científica" necesariamente está en contra del pensar dogmático y rígido.

También se considera como parte integrante de la ética educativa el necesario equilibrio y moderación que implica la orientación de los educandos. La educación no puede regirse simplemente por la "espontaneidad" o por el "control", por la autoridad o por la libertad, sino por una dirección racional que busca la conformación de un autogobierno, pero éste no se puede conformar en el niño y el joven sino a partir de la organización de instituciones manejadas de tal manera que evite los extremismos.